



REFLEXIONES PARA LA VIDA Y LA DOCENCIA: DIDÁCTICAS DE UNA ESCUELA DIVERSA

INFORME REFLEXIVO DERIVADO DE SEMINARIO ESPECIALIZADO PARA OPTAR AL TÍTULO ACADÉMICO DE LICENCIADA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO

AUTORA

LINA MARCELA BERTEL HERNÁNDEZ
COD. 1088022412

ASESORA

IRMA LUCÍA SERNA ALZATE

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO
JUNIO, 2021



Agradecimientos

A Dios que me facultó de sabiduría para forjarme en el campo del conocimiento científico y social, a mi familia que siempre estuvo ahí en cada paso de mi formación profesional, a los compañeros que compartieron conmigo en cada clase y momento dentro de la academia y también a aquellos que se quedaron en el camino, a mis amigos: Vanesa, Yesica, Brahian, Maryuri, Daniela y Alejandro que me apoyaron a cada instante, a los profesores que orientaron mis pasos, resaltando a las docentes Irma Lucía Serna y Martha Izquierdo quienes me motivaron y ayudaron a crecer de manera descomunal en esta última fase del proceso formativo y a mi comunidad Zenú por ser la fuente de inspiración en este bello proceso. A todos muchas gracias por ser parte.



CONTENIDO

1. RESUMEN	4
2. INTRODUCCIÓN	6
3. CAPÍTULO I. EL UNIVERSO ESCOLAR	7
4. CAPÍTULO II. DIVERSIDAD EN LA ESCUELA	11
5. CAPÍTULO III. DIDÁCTICAS ESPECÍFICAS	17
5.1 Abordaje conceptual de la didáctica	18
5.2 Epistemología	18
5.3 Tipologías frente a la didáctica	19
5.4 Didáctica específica para la enseñanza del lenguaje en la básica primaria	19
6. CAPÍTULO IV. APUESTAS DIDÁCTICAS CONTEXTUALES	24
7. CONCLUSIONES	30
8. BIBLIOGRAFÍA	32



1. RESUMEN

El presente texto, propone ofrecer un aporte al conocimiento conforme al ser, hacer y quehacer del Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario partiendo del reconocimiento contextual y el despliegue de habilidades para la construcción de escenarios de enseñanza – aprendizaje potentes en el acto educativo; así como brinda un ejercicio de teorización y reflexión profunda tanto pedagógica como didáctica que permite un acercamiento al reconocimiento de las tensiones, las posibilidades, los protagonistas y las realidades presentes en el escenario de educación formal en la básica primaria, todo esto objetado desde la inmensidad del universo escolar, la diversidad, la didáctica y las apuestas hacia la educación contextualizada; lo anterior, entretejido por la cotidianidad, la formación y los ejercicios de práctica del etnoeducador como sujeto didáctico.

Palabras clave: Etnoeducación, didáctica, escuela, reflexión, diversidad.



Abstract

This text proposes to offer a contribution to knowledge in accordance to the being, doing, and endeavor of the undergraduate in Ethnic Education and Community Development based on the contextual recognition and the deployment abilities for the construction of powerful teaching and learning scenarios in the education act; as well as provide an exercise in theorizing and deep reflection both pedagogical and didactic that allows an approach to the recognition of the tensions, possibilities, protagonists, and realities present in the stage of formal education in elementary school, all of this objected from the immensity of the school universe, diversity, didactics and stakes towards contextualized education; the above, braided by the daily life, training and practice exercises of the Ethno-educator as a didactic subject.

Key words: Ethnic Education, didactic, school, reflection, diversity.



1. INTRODUCCIÓN

La escuela ha sido un espacio ampliamente estudiado, desde sus conceptos, pasando por el hacer, el qué enseñar, para qué enseñar y las metodologías de enseñanza. No obstante, dicho campo se ha estudiado de manera segmentada y particular poniendo en la mayoría de los casos al docente como el centro del proceso de enseñanza – aprendizaje; en el presente documento no se busca validar dicha información, pero tampoco se intenta desvirtuarla plenamente, lo que se quiere ofrecer es una ampliación del universo de sentido conforme a la educación que desde el ser, hacer y saber ser como Licenciada en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario, se le otorga a la escuela como un escenario institucional, social y cultural, el cual se debe abordar en toda su complejidad evitando los reduccionismos instruccionalistas, el discurso homogéneo y las prácticas masificadoras.

La escuela es un escenario para la vida, para el desarrollo del ser y el quehacer de ese ser que siempre está en constante construcción, allí se encuentran diversos universos que van desde el individuo hasta el sujeto y las relaciones que entre los mismos se establecen, también consta de una diversidad de seres, entornos, contextos y vidas que confluyen en un espacio y un tiempo determinados para aprender, modificar conocimientos y crecer. En este camino un tanto pedregoso, con diferentes ramificaciones y personas, hay siempre alguien que guía, que orienta, ese es el sujeto de la didáctica quien aparece para alumbrar y atizar un poco el camino, quien desde propuestas novedosas, incluyentes y reflexivas va a ser quien acompañe el proceso de educación del niño, siendo este último el propio protagonista de su formación académica.



2. CAPÍTULO I: EL UNIVERSO ESCOLAR

Cuando planteamos que existe un universo escolar, es porque estamos reconociendo que hay un sin número de procesos educativos, actividades, organizaciones, contenidos, entre otras razones, que conforman lo que conocemos como escuela. Para abordar el mismo, lo primero que tenemos que mencionar es la academia, la misma que se ve como una organización social que se encuentra constituida en una sociedad, habitualmente tiende a ser una institución que se encarga de reproducir unos saberes pero que al mismo tiempo produce otros; al hacer un acercamiento a la institución o al carácter institucional, nos damos cuenta de que la escuela hace parte del proceso de estatalización donde la educación se convierte el centro del estado y es el estado de cada sociedad quien se carga de guiar, dirigir y estructurar los procesos dentro de las instituciones.

A partir del texto: La escuela. Una organización sistémica¹; se puede realizar un análisis de que la escuela más que un espacio físico es entendida como un espacio donde interactúan un sin número de individuos que buscan la realización y la mejora en procesos o dinámicas sociales. Para explicar lo anterior el sociólogo Luhmann² entra a hacer un engranaje y un análisis de la escuela conforme a las relaciones que en esta se gestan, es así que desde el entramaje de su teoría sistémica o de los sistemas termina acotando que esa organización llamada escuela no se constituye tanto por los individuos, sino por la comunicación que entre ellos se da; abriendo un poco más el espectro, se pasa a entender la escuela como un espacio de encuentro de saberes donde se asocian y disocian diferentes temáticas y contenidos que pasan desde lo académico hasta lo contextual-problemático. Aquí se presenta una escuela que es organizada y construida

¹ CORTÉS, Luis. La escuela. Una organización sistémica. S.I: Horizonte. Pedagógico. Volumen 11. N° 1. 2009.

² Fue un sociólogo alemán reconocido por su formulación de la teoría general de los sistemas sociales. 8 de diciembre de 1927 en Luneburgo, Baja Sajonia - 6 de noviembre, 1998 en Oerlinghausen, Renania del Norte-Westfalia.



socialmente, dando respuesta a unas particularidades de la sociedad, pero que hace el reclamo frente a una sociedad que cambia y que debe estar siempre exigiéndole al tiempo que la educación también cambie, que no sea estática para que pueda dar respuesta a esas necesidades y esas características contextuales diversas.

Dejando un poco el escenario colorido en el cual nos encontrábamos inmersos, tenemos que ver que la escuela también ha tomado características rústicas y unívocas a través del tiempo, pasando de ser de carácter social, productiva y reproductiva a instructiva y bancaria, llegando hasta el punto de ser comparada con una empresa puesto que, toda acción que se realiza debe estar planificada, sistematizada y sujeta a un plan de acción que conlleve a la calidad y la eficacia. La calidad es: “la satisfacción de las necesidades y expectativas de los clientes”³. Es precisamente desde esa estructuración de la educación de una manera estática y mimetizada por un poder central, que se presenta una fractura entre los intereses sociales y el reflejo de las instituciones educativas en su cotidianidad, por eso un sin número de veces desde un panorama macro se ve como si la institución educativa y la educación tendieran hacia la homogenización de la sociedad, homogenización que no es solo de estas últimas décadas o últimos años sino que viene desde inicios del siglo XIX donde se efectuaron tácticas para lograr un proceso de estatalización, dentro de esta planeación un tanto macabra se dilucidan tres categorías importantes que Mariano Narodowski⁴ nos presenta muy bien 1. La contratación de docentes asalariados. 2. Condicionamiento de las iglesias en el terreno escolar y 3. Obligatoriedad escolar; lo que en suma genera un desprendimiento paulatino de la heterogeneidad de la escuela que toma asiento y posición en la construcción del individuo. Pasado un tiempo y con el acaecimiento de unos cambios contextuales, comienza a ser resquebrajado este sistema y se forman unos puntos de fuga que originan diversos tipos de acercamientos y conceptos para lograr subsanar el irrumpimiento

³ LÓPEZ, Francisco. La gestión de la calidad en educación. Madrid: La Muralla, 1994. p. 11.

⁴ NARODOWSKI, Mariano. Después de clase. Desencantos y desafíos de la escuela actual. Buenos Aires: Novedades Educativas, 1999. p. 5.



abrupto en el cual se encontraban subsumidas las dinámicas formativas del tejido social; la equidad, la complementariedad y la integralidad entran en escena, desfasando y agregando otros terrenos antes no apalancados ni mirados y se empiezan a fortalecer esas relaciones con la familia, los amigos, los vecinos y la comunidad para lograr una interlocución desmesuradamente completa y prometedora desde las cotidianidades vividas, exploradas y experimentadas para solventar una escuela que no es acabada y que siempre está en proceso de construcción y deconstrucción.

Es de conocimiento que queda un sumario el cual está ancorado a una institucionalidad y que no se puede desanclar, dando por sentado que se debe responder a unas normas, unos tiempos, unos esquemas y para ser más concretos a unos calendarios específicos; el hecho de que exista tal andamiaje no imposibilita forjar de la escuela un escenario posibilitador, reflexivo y que en fin último se convierta en ese escenario de encuentro de saberes, donde tiene cabida no solamente el niño y el maestro sino, la comunidad docente en general, la familia, el contexto social, el medio y la vida en comunidad.

El llamado es construir una escuela diferente o empezar a constituir espacios de enseñanza-aprendizaje que partan desde el reconocimiento del otro y los otros, un espacio en el cual sea posible que la escuela de verdadera cuenta de las transformaciones sociales e impacte de una manera más positiva a la sociedad en la cual se está desarrollando el ejercicio de aprender y enseñar.

El universo escolar se mueve en muchos ámbitos, estatal, social, rígido, flexible, prediseñado, soñado, homogéneo y heterogéneo; pero esto no lo exime de tener que generar prácticas que den cuenta de todo tipo de experiencias; es así como se dejará de tener una escuela fracturada y disímil a una escuela donde hay conciencia del entrecruce de múltiples intereses y un espacio donde es fundamental un docente reflexivo, consciente del escenario donde está inmerso quien comprenda la diversidad de contextos y características y que desde allí empiece a generar transformaciones y rupturas que



ayuden a la constitución del ser por medio del saber, logrando potenciar y construir una sociedad que responda a la educación y una educación que responda y corresponda a la sociedad.



3. CAPÍTULO II: DIVERSIDAD EN LA ESCUELA

“Lo mejor que el mundo tiene está en los muchos mundos que el mundo contiene.”

Eduardo Galeano⁵

Comenzamos este capítulo II hablando sobre diversidad, ¿qué es? ¿qué entendemos? ¿por qué es importante acercarnos a ella y reflexionarla? Más que respuestas, siguen surgiendo dudas a los anteriores interrogantes, esto se gesta debido a que la diversidad no es un asunto sencillo de hablar, ni de tratar y más cuando el mundo la reclama, pero no la asume; la diversidad más que un significado que subsume múltiples sinónimos, implica una variedad de vicisitudes recogidas y conjugadas desde la diferencia, así también, tiene una clasificación importante que depende de la mirada del investigador o interlocutor que propende en el abordaje del fenotipo. Para ampliar el espectro acerca de la clasificación es necesario acotar que en esos fenotipos o tipos de postura se evidencia un bagaje teórico que permite dilucidar las múltiples canchas o espectros desde los cuales la diversidad se puede observar, mirar, moldear e investigar; por ejemplo, la diversidad sexual que ha sido abordada en gran manera en los últimos tiempos, donde se comienza a hablar y a poner en diversos escenarios que debe haber una inclusión en las normativas para que las personas que no se conciben dentro de los “cánones sociales” sean integradas a estos; otro ejemplo se puede concebir desde la diversidad biológica que viene dada por la genética donde ningún individuo por muy parecido que sea a otro es igual al anterior, un último ejemplo es el que nos toca como sociedad, como docentes y como etnoeducadores, el de la diversidad cultural que tiene que ver con toda

⁵ GALEANO, Eduardo. El mundo patas arriba visto por el escritor uruguayo Eduardo Galeano: "América Latina cuenta con grandes reservas de dignidad" [revista en línea, Pueblos]. 2005. [Consultado el 19 de abril de 2021]. Disponible en: <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article306>



relación que nos rodea, con el otro y con el entorno el cual parte de lazos identitarios y, como se mencionó anteriormente de espacios o escenarios de encuentro.

No se puede decir que la diversidad como la vemos hoy en día tuvo un momento exacto de nacimiento en la historia, es decir, la diversidad no data de un año fehaciente en el que surgió, sino que es un cúmulo de información y de cargas ideológicas que se fueron formando y fortaleciendo con el pasar del tiempo hasta que se dio el origen de la palabra, la cual contiene mucho dentro de pocas letras, diversidad no es un término acabado, ni unívoco, un concepto complejo que como tal amerita todo un acercamiento teórico y un análisis metódico pasando a ser una categoría de análisis en constante construcción, lo anterior hace que surjan una serie de inconvenientes, incomodidades, sin sabores que forman un malestar general, malestar producido porque en el lenguaje tanto escrito como oral se usa la palabra diversidad para todo, se usa porque sí y porque no, entonces, llega el problema, el problema de la diversidad, pero ¿por qué surge el problema de la diversidad? Todo tiene que ver con los múltiples significados y significantes que una misma palabra puede tener y contener, es decir, la diversidad está sujeta al contexto y al entorno donde se use. El uso de la palabra diversidad para explicar todo generó una gran confusión puesto que, la gente no comprende la amplitud del mismo y entonces comienzan a llamar a lo desigual o poco común como diferente y que hay que respetarlo y ya está, para ilustrar lo anterior, pongo en conocimiento algo que sucedió cerca al lugar donde resido, Juana es el nombre hipotético de una vecina, ella es una mujer de aproximadamente 45 años y tiene dos hijas, ella es una persona alta y robusta que no cuida mucho su apariencia, un día se le dio por salir a algún lado con una super minifalda acto por el cual unas vecinas incluyendo mi madre se escandalizaron, yo solo la observé y continué haciendo mis deberes, pasado un tiempo prudente, alguien lanzó a Juana como tema de conversación y por supuesto su vestimenta, a lo que unos dijeron que si le gustaba estaba bien, otros asumieron que tenía mucha personalidad por su manera de vestir, y bueno, las críticas llovieron, pero hubo alguien que dijo que eso tenía que ver con la diversidad y todos se quedaron mirándolo y allí sucumbió el asunto.



Recapitulando en la diversidad como categoría de análisis, comienzan entonces otro tipo de preguntas, pero de tipo explícito y discursivo. José Gimeno Sacristán⁶ Plantea entonces en su escrito: “La construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas” un panorama que permite ver de forma un poco más clara los problemas que subyugan la diversidad, uno de ellos es la diferencia versus la desigualdad y dice: “Todas las desigualdades son diversidades, aunque no toda diversidad supone desigualdad”⁷. Para lo anterior, es plausible mencionar que la diversidad nos habla de que la diferencia existe, de que todos somos diferentes y que eso hace parte de la naturaleza humana, pero que es cuando hay una carga social e ideológica muy sesgada que aquello que se llama diferencia o diferente, termina siendo algo equiparativo a la desigualdad.

Otro enfrentamiento o problemática subsiste entre la diversidad y la estandarización, puesto que, mientras la primera habla de heterogeneidad, la segunda habla de homogeneidad, lo cual implica que, mientras existe el discurso de que todos somos diferentes, hay algo que está por encima de esas diferencias que nos hace cohesionarnos y coaccionarnos y son los patrones o lineamientos sociales, entonces, ¿cómo cabe la diversidad entre esos estándares sociales? He ahí un succulento dilema.

La diversidad por la diversidad, la diversidad por el otro o la diversidad con el otro, planteamientos que no son fáciles pero son dignos de una exploración e investigación impetuosa en los múltiples significantes del mundo; para no hablar más a nivel general y macro tomaremos una parte del mundo, un mundo que aterrizaremos a la escuela en la cual convive un universo, ese universo escolar del cual hablamos en el capítulo anterior; qué esperar entonces de la escuela y la diversidad en la escuela, ahora el espacio (geográfico) es mucho más pequeño pero el campo a mirar es más grande ya que, la

⁶ GIMENO SACRISTÁN, José. La construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas. En: Aula de innovación educativa, N°81. 1999. Pág. 67-72.

⁷ Ibid.



escuela es el lugar donde convergen todo tipo de seres, de relaciones, de temporalidades y cargas emocionales e ideológicas que se sobreponen y generan todo tipo tensiones que pueden ser de índole educativo, familiar, locativo, entre otras. La escuela y la educación son entonces ese campo que permitirá conocer al otro, compartir con el otro y construir junto al otro que merece respeto, que es único y que toma decisiones, es por todo esto que la diversidad no se puede negar, no puede ser ligada a un simple reduccionismo y slogan discursivo donde se habla de reconocimiento y de diferencia, pero donde esta última es mimetizada y matizada con unos mínimos que lo que buscan e intentan es eliminarla de forma casi que fantasmal o poco notorio. Un ejemplo de esto es que mi persona, como perteneciente a un resguardo indígena “goza” de una diferencia no muy marcada frente al resto de la población que podremos llamar mestiza, en ese sentido yo me reconozco indígena y lo soy por parte de mi familia materna, a pesar de que me reconozca y lo sea, no he vivido por mucho tiempo en el resguardo Zenú de San Andrés de Sotavento Córdoba y Sucre, especialmente en el caserío de Huertas – Chicas y he sido una indígena de ciudad por decirlo de alguna manera, tengo costumbres de familia y ancestrales, tengo mi sombrero vueltiao como símbolo y emblema de mi cultura y ante todo mi orgullo se ser perteneciente a uno de los pueblos que todavía pervive, el problema surge cuando me presento como indígena y las otras personas se quedan asombradas y me dicen que no parezco indígena o que si me estoy burlando de ellos, a lo cual mi antes entenebrecido corazón ocultaba el hecho de serlo por el qué dirán, por ser la diferente, pero que con el paso del tiempo se ha ido soltando prejuicios y simplemente me auto reconozco para que el otro me deje ser y no me invisibilice o me subyugue, aun así, en el imaginario colectivo, debo tener ciertos rasgos característicos físicos que en mí no son muy marcados, cuando el otro “me acepta” me dice que no soy tan diferente, me quiera imponer ciertas cosas mientras termina obviándome y a veces tolerándome, lo que hace que solo de palabras para afuera entienda la diversidad, la diferencia pero que no la comprenda. La mayor parte de la confidencia anteriormente narrada ha sucedido en los escenarios escolares y educativos en los cuales he estado y participado.



Cuando Devalle y Vega hablan sobre una escuela en y para la diversidad me surge la duda de la conveniencia de la misma, ¿a quién o qué responderá esa escuela? ¡Vaya preguntas que no aclaran el panorama! La escuela es el principal escenario de socialización y esto hace que sea fundamental pues allí confluyen múltiples individuos con múltiples diferencias, lo que hace que en la escuela la diversidad sea una constante que infringe en todos los ámbitos, esa constante según como se trabaje, demerita o posibilita escenarios que en su momento Devalle y Vega⁸ categorizaron como de transformación y de conservación; así como el título de su obra: Una escuela en y para la diversidad, las autoras proponen potenciar el aspecto transformador el cual se solventa en la diferencia y logre hacer efectiva la igualdad de oportunidades que para ellas no significa dar a todos lo mismo, sino dar a cada uno lo que necesita, todo esto se enmarca en una mirada a la igualdad y la equidad en la escuela.

“La enseñanza siempre será una tarea agotadora. Los docentes están comprometidos en cientos de interacciones, cada día, en circunstancias potencialmente cargadas de tensión.”

Devalle de Rondo & Vega, 2006.

¿Qué necesita la diversidad? La diversidad necesita ser entendida como una categoría de análisis en constante e imparable construcción la cual requiere urgentemente ser analizada y fragmentada, tanto es así que se recalca que necesita sufrir una ruptura fuerte para poder dejar de entenderla como un problema y comenzar a comprenderla como una expresión de la vida humana, de la existencia del ser humano en su integridad; la diversidad necesita un espacio dialógico para poder constituirse el cual permita partir del otro, desde el otro y con el otro, no para negarlo ni demeritarlo, sino para construir

⁸ DEVALLE, Alicia & VEGA, Viviana. Una escuela en y para la diversidad. Buenos Aires: Aique grupo editor, 2006. p. 5.



juntos y que sea desde ese encuentro, desde esa otredad que se pueda ampliar ese universo de sentido donde los niños y las niñas tienen su fortaleza, para esto es propicio acudir al rigor metódico, sí, ese del cual habla Paulo Freire⁹ mientras yuxtapone todo su sentido en la manera de definir caminos de generación y encuentro con el otro para poder así gestar una pedagogía de la autonomía que llevada al campo escolar permite potencializar al niño, al maestro y al resto de la comunidad académica desde la reflexión del que hacer, del ser y del saber que no solo se limita al acto de enseñanza - aprendizaje, sino que traspasa las fronteras del *cognoscere* para integrar las diferencias. Es muy importante formar en la autonomía y la libertad para poder estimular la creatividad, la imaginación y la formación autónoma del niño quien a fin de cuentas logrará un excelente desenvolvimiento en el contexto social y comunitario.

Llegando al ocaso de este segundo capítulo, queda hacer mención de lo que el deber como futuros Licenciados en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario nos apremia ya que, estamos llamados a generar esas rupturas de las cuales hablamos en clase y que he mencionado con antelación en el presente documento, unas rupturas en los escenarios escolares que permitan un encuentro diferente para poder entender la diversidad desde la crítica, donde podamos reflexionar en ella y la llevemos a campo para que se conjugue, se constituya y logre dar cabida a lo divergente, a una cultura de la diversidad que desde unos lazos identitarios nos apalanque el reconocimiento de nuestras humanidades y donde siempre y ante todo podemos reconocer ese sujeto dialogante constituido por un cúmulo de ideas, vivencias y significancias de la vida en sociedad y en contexto. Enseñar exige muchas cosas, desde la investigación, pasando por el respeto, la crítica, la estética y la ética hasta el reconocimiento, es un espectro muy amplio de abordar, un poco agotador, pero ante todo posibilitador y transformador.

⁹ FREIRE, Paulo. Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. México: Siglo veintiuno editores, 1997. p. 27.



4. CAPÍTULO III: DIDÁCTICAS ESPECÍFICAS

“El educador empieza a comprender ahora que cuando el niño se adentra en la cultura, no sólo toma algo de ella, no sólo asimila y se enriquece con lo que está afuera de él, sino que la propia cultura reelabora en profundidad la composición natural de su conducta y da una orientación completamente nueva a todo el curso de su desarrollo. La diferencia entre los dos planos del desarrollo del comportamiento -el natural y el cultural- se convierte en el punto de partida para la nueva teoría de la educación”.¹⁰

Lev Vygotski

Para lograr un desentrañamiento de las didácticas específicas y dilucidar las mismas, primero hay que conocer y comprender la didáctica y el camino que hay que recorrer en la misma, un camino que no es acabado, el cual se debe reflexionar y transitar para expandir el horizonte de sentido; reflexionar sobre la didáctica implica una heterogeneidad de factores tales como la diversidad, la realidad de los contextos educativos y el sistema educativo, de los cuales ya hemos hecho mención en capítulos anteriores.

La didáctica entendida como la ciencia de la enseñanza, siempre se pregunta sobre el cómo enseñar, por eso es inapelable decir que el docente se constituye como sujeto didáctico ya que es el mediador u orientador en el proceso de la enseñanza; hablar de didáctica es hablar de aprendizaje puesto que, no es posible pensar el cómo enseñar si primero no me pregunto la manera en la que surge el aprendizaje, siendo este mismo un proceso que implica construir y modificar conocimientos, estrategias, habilidades, actitudes, conductas, entre otros. La didáctica necesita entender las características del

¹⁰ VYGOTSKI, Lev. Obras escogidas. Tomo III. Madrid: Visor, 1997. p. 305.



aprendizaje las cuales 1. Implican un cambio, 2. Perduran en el tiempo, 3. Son experienciales y 4. Son inferenciales, todo para poder hacer una reflexión que transforme al sujeto a través de la práctica.

5.1 Abordaje conceptual de la didáctica

Según la Real Academia Española (RAE) didáctica proviene del griego διδακτικός (didaktikós), que en su primera acepción refiere que es perteneciente o relativo a la enseñanza; en su segunda acepción indica que tiene como finalidad fundamental enseñar o instruir y en su tercera acepción hace referencia al arte de enseñar¹¹.

5.2 Epistemología

La epistemología de la didáctica se divide en dos ejes

1. **Ciencia:** la didáctica implica un estudio riguroso, para esto, posee unas técnicas, métodos y acercamientos concretos sobre el modo de hacer y de ser que buscan garantizar el aprendizaje.
2. **Arte:** se habla de la habilidad y la cualidad tanto intelectual como práctica de enseñar unos saberes y conocimientos que se deben colocar en acción a través de la experiencia.

¹¹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. <<https://dle.rae.es/did%C3%A1ctico>> [17 de mayo de 2021].



5.3 Tipologías frente a la didáctica

La didáctica se divide en una dupla de tipologías que cimentan la enseñanza

1. **Didáctica general:** Implica el estudio de principios técnicos y procedimientos para enseñar (abordaje macro).
2. **Didácticas específicas:** Estudio de las técnicas, los recursos y los principios que se deben tener en cuenta para enseñar en términos específicos (concretos) según disciplinas, condiciones y edades; estas didácticas tienen que ver con un abordaje micro y particular del acto de enseñar siendo así más contextualizada.

Entrando en materia frente a la temática concerniente a este tercer capítulo: didácticas específicas; cabe mencionar que se trabajará la didáctica específica para la enseñanza del lenguaje.

5.4 Didáctica específica para la enseñanza del lenguaje en la básica primaria

aclarando que, la didáctica para cada una de las disciplinas siempre se amolda, se construye y se estructura según el modelo pedagógico que se utilice; siendo el caso colombiano el cual se pone en escena, es significativo mencionar que hay unos lineamientos adoptados por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) que explicitan que la educación en Colombia sigue el modelo socio-constructivista¹² el cual está centrado y pensado en el contexto y su importancia; lo anterior nos dice que no es lo mismo enseñarle a un niño en la selva amazónica, que enseñarle a un niño en la capital

¹² APARICIO, Oscar & OSTOS, Olga. El constructivismo y el construccionismo. En: Revista Interamericana de Investigación, Educación y pedagogía, Vol. 11, n°2. 2018. p. 115-120.



colombiana y que no es lo mismo enseñarle a un niño en escuela nueva, que enseñarle a un niño en un modelo pedagógico tradicional, puesto que, según el contexto donde el mismo se encuentre implicado, la forma de abarcar y abordar las diferentes temáticas debe ser concerniente y consecuente con su entorno próximo; es así como las maneras de ver, implementar y transformar el acto de enseñanza deben corresponder y dar respuesta a la vida en sociedad.

Cuando hice mención a los ejemplos anteriores recordé un proceso de enseñanza-aprendizaje muy particular que evidencié en carne propia del cual voy a hacer una corta narración: cuando estaba en la escuela primaria, una escuela ubicada en uno de los barrios de la comuna tres del Municipio de Dosquebradas, tenía varios compañeros que pertenecían a sectores rurales ya que la escuela se encontraba muy cerca de veredas; al principio del grado segundo todo se tornaba normal, contenidos normales, profesores y compañeros normales, pero mientras íbamos avanzando, siempre había un grupo de compañeros que se quedaban relegados en los temas, recuerdo muy bien que eran siete compañeros, seis de ellos pertenecían a las veredas y uno era medio perezoso pero era lo que se puede llamar ciudadano, los compañeros de las veredas no comprendían los ejemplos que la profesora daba en algunas ocasiones y entre ellos se miraban cuando no comprendían algo, pero el miedo de preguntar y de quedar en ridículo frente al grupo, supongo, les cohibía de preguntar, hasta que un día me reuní en un descanso con Farley y Sirley y les pregunté el por qué no preguntaban si yo sabía que no entendían y me dijeron que por pena, entonces, lo que hice a partir de ese momento fue preguntar por ellas, para ese tiempo recuerdo que la reacción de la profesora no fue la mejor y días después llamó a mi madre a una reunión y le preguntó si algo me estaba pasando porque ya no era la misma en clase, sino que la sabotaba, mi madre respondió que desconocía la causa y en ese mismo instante me mandaron a llamar, yo le dije a la profesora un poco enojada que no estaba jugando, que simplemente unos compañeros no comprendían lo que ella decía y yo intentaba por medio de las preguntas que yo hacía que ellos entendieran; lo que más me sorprendió fue la respuesta que me dio la profesora cuando



dijo que no todos éramos inteligentes, así que no me preocupara, que ellos tenían que esforzarse por aprender y desde ese día mi casa se convirtió en la casa de estudio de mis compañeros y yo y lo más asombroso es que la profesora de todos nosotros era mi madre quien en ese entonces solo sabía y conocía a nivel académico lo que había aprendido en su tiempo por medio Sutatenza, un programa radial. Hoy día comprendo muy bien qué es eso de enseñar de manera contextualizada puesto que, es esa la manera o forma en la cual acentuamos los conocimientos por medio del espacio vivido. Dando continuidad al tema sobre la didáctica específica para la enseñanza del lenguaje en la básica primaria es imperante partir de que hay una fundamentación teórica en la cual se sustentan los Estándares Básicos de Competencia y los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA) que regulan la educación para la básica primaria, donde se puede dilucidar que hay una fusión entre la visión del socio-constructivismo y el aprendizaje significativo mediadas y ancladas en todo momento al contexto.

La vida social, cultural y la vida académica transcurren, en gran parte, en el terreno del lenguaje. A través del lenguaje oral construimos una voz para hacer parte de esa larga conversación con los demás y consigo mismo, de la que participaremos a lo largo de la vida. En el espacio de la cultura escrita nos vinculamos con el patrimonio cultural de la humanidad, nos relacionamos con la literatura, con las tradiciones, con los registros de otras épocas. Por estas razones, el lenguaje hace parte de las prácticas culturales, que son complejas y se sitúan en los contextos específicos de espacio y tiempo.¹³

La didáctica específica del lenguaje empieza desde los primeros grados, donde se inicia a avanzar en el dominio del lenguaje en primera instancia de manera oral, puesto que,

¹³ PÉREZ, Mauricio & ROA, Catalina. Referentes para la didáctica del lenguaje en el primer ciclo. Herramienta para la vida. Bogotá: Kimpres Ltda., 2010. p.23.



partiendo en términos del desarrollo humano, los niños inician por escuchar, luego hablar, escribir y leer. En los primeros años de vida es necesario fortalecer el andamiaje cultural que permite la estructuración del lenguaje, pues es así como el niño se comunica, usando unos códigos preexistentes elaborados por la sociedad; es a partir del momento en el que el niño entra a ser parte de la escolarización en donde inicia la tarea del sujeto de la didáctica la cual consiste en orientar y darle un sentido a las conversaciones y proponer temáticas para que el niño vaya adquiriendo más vocabulario, vaya expandiendo su oralidad y empezando a dar pasos hacia la estructuración de un lenguaje formal; no obstante, esto no quiere decir que solo en los primeros años de vida y de escolarización se construya la oralidad, sino que la misma se erige sobre toda la vida, usando un lenguaje más amplio, más concreto y avanzado, teniendo en cuenta que el correcto desarrollo de la oralidad permitirá que sea más fácil el abordaje y progreso de la lectura y la escritura.

El siguiente paso de la didáctica específica para la enseñanza del lenguaje se centra en el despliegue de la escritura y la lectura, la cual se va realizando paulatinamente y según el nivel académico, el curso y los procesos que se fijen, recordando que las dos van de la mano; La escritura está relacionada con el grafo y lo derivado de las normas básicas del español pero, aparte tiene toda la incidencia en el campo gramatical concerniente a la cultura, dando claridad a lo mencionado, primero se debe tener en cuenta la estructura a la hora de escribir que, para nuestro caso se concreta en sujeto + verbo + complemento y segundo todo el entramado de que la escritura siempre debe ser contextual ceñida a los lineamientos y entendida por el niño desde la realidad. Se debe enseñar a escribir y al mismo tiempo se debe enseñar a leer, pero, adicional a eso, se debe trabajar el ámbito comprensivo de la lectura puesto que, no sirve hacer una lectura sencilla del grafo, sino que se necesita que el niño sepa, entienda, interiorice y comprenda el significado de la palabra, para que a partir de ese abordaje comprensivo desde lo gráfico y lo gramatical se logre un andamiaje básico para ir avanzando en el proceso de lectura y escritura de diversos tipos de texto.



“El trabajo sobre la cultura escrita va mucho más allá de garantizar el dominio del sistema escrito, de la codificación y la decodificación”.¹⁴

Un ejemplo perfecto para lo anterior se puede evidenciar tras lo vivido en el escenario de la Práctica Pedagógica Etnocomunitaria, donde se puede hacer el símil del tipo de educación que recibí en la básica primaria y la educación que reciben los niños hoy día; en mis tiempos en la escuela, aprendíamos por medio del silabeo, lo cual quiere decir que nuestro acercamiento al aprendizaje del lenguaje se remitía a juntar consonantes con vocales para producir sonidos y después reproducir palabras, lo que hacía que se tuviese un proceso repetitivo obteniendo una enseñanza fragmentada del lenguaje que nos llevaba a demorarnos un poco más en el aprendizaje de la escritura y por ende de la lectura; hoy en día y tras lo evidenciado en el escenario de práctica, los niños aprenden de forma más completa, partiendo desde la integralidad de la palabras y no la fragmentación de las mismas, esto quiere decir que se le atribuye todo el sentido a la palabra y se logra la articulación de los procesos cognitivos superiores.

Dando cierre al apartado de esta tercera temática, es demasiado importante decir que la didáctica del lenguaje es una disciplina central, pues su objeto se relaciona con la reflexión, teorización y diseño de las situaciones en las que se construyen las condiciones para que los niños avancen, se vean desafiados, exigidos y guiados en camino de un aprendizaje que está mediado por la cultura al cual se llega a través del lenguaje, donde, hay un sujeto de la didáctica, también llamado docente quien tiene la responsabilidad de comprender el contexto nacional, institucional, geográfico y cultural y desde allí definir las mejores estrategias didácticas para la enseñanza del uso de la oralidad, la lectura y la escritura por parte del niño en relación con su contexto y la sociedad.

¹⁴ Ibid., p. 17.



5. CAPÍTULO IV: APUESTAS DIDÁCTICAS CONTEXTUALES

Este cuarto capítulo está dedicado a hacer una reflexión del quehacer en el campo de la didáctica, no desde los parámetros institucionales y lineamientos ya dados por los entes gubernamentales y de regulación, sino la didáctica de los etnoeducadores y las tareas que tenemos en torno a todo el proceso educativo contextualizado con una finalidad acentuada en el campo de la enseñanza y el aprendizaje.

Según el Decreto 804 de 1995 la etnoeducación “hace parte del servicio educativo y se sustenta en un compromiso de elaboración colectiva, donde los distintos miembros de la comunidad en general intercambian saberes y vivencias con miras a mantener, recrear y desarrollar un proyecto global de vida de acuerdo con su cultura, su lengua, sus tradiciones y sus fueros propios y autóctonos”.¹⁵

Somos conocedores de que existen otras didácticas y otros acercamientos a la didáctica más con nuestro hacer y ser como etnoeducadores, quienes vemos en la educación un espacio potente para el cambio personal, comunitario y social; conforme a este postulado, ya hemos trabajado un acercamiento al universo escolar en el primer capítulo para intentar comprender las dinámicas de la escuela y todo lo que en ella confluye, en una segunda instancia, abordamos en el capítulo II la diversidad, para comprender cómo se dan todos los procesos de heterogeneidad en los contextos educativos, aparte de instar a mirar el surgimiento de la diversidad en términos de categoría de análisis y de los espacios donde sea posible la emergencia de la misma; en el capítulo tercero hablamos de las didácticas para poder empezar a acercarnos a los ejercicios de constituir la

¹⁵ MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Decreto 804 (18, mayo, 1995). por el cual se reglamenta la atención educativa para grupos étnicos. [en línea]. Santa Fe de Bogotá, D.C.: El Ministerio, 1995. 13 p. [Consultado: 9 de junio de 2021]. Disponible en: https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-103494.html?_noredirect=1



diversidad, preguntándonos el por qué y para qué de lo que llamamos didáctica, en ese sentido abordamos la misma desde su raíz etimológica, pasando por sus abstracciones y llegando a la didáctica general como lo que engloba todo el proceso del cómo enseñar, las didácticas específicas que tienen que ver con aquello concreto del campo de la enseñanza y también mencionamos unos principios didácticos que son la base del cómo enseñar.

Ahora bien, después de este resumen nos vamos a concentrar en la parte de la reflexión didáctica que tiene que ver con todo lo que se debe hacer para no invisibilizar y pisotear al estudiante con y por medio de las prácticas educativas, sino, reflexionar para poder definir el cómo enseñar y de qué manera enseñar y planear, como apuesta a lo anterior lo que se busca por medio de la reflexión didáctica, del sujeto de la didáctica, es asumir la educación de una manera emancipadora, autónoma¹⁶ que permita la liberación, autogestión y la transformación en muchas dimensiones del individuo y de los sujetos. Surge entonces el interés por preguntarnos cómo es nuestro ser y hacer cómo etnoeducadores y etnoeducadoras en el campo no solo del licenciado sino también en el del desarrollo comunitario, lo que significa que no somos licenciados o personas que solo replican teorías sino que tenemos dentro de nuestro papel y proceso formativo una responsabilidad política que implica la comprensión del otro como un sujeto válido, entonces dentro de ese ser y hacer tenemos claro la importancia de reconocer los saberes previos del estudiante y que el mismo no es un ser ajeno a la vida en sociedad y al conocimiento, sino que siempre trae consigo al aula un montón de saberes y abstracciones puesto que, está mediado por unas relaciones contextuales, comunitarias y sociales del entorno en el que se desenvuelve y es por esto, que uno de nuestros primeros ejercicios es reconocer los saberes previos, esos que permiten construir el resto del ejercicio conforme al acto educativo.

¹⁶ FREIRE. Op. Cit., p. 40.



Hablar del acto educativo, es tener en cuenta todo lo que implica educar, desde los lineamientos, los parámetros, los sujetos, hasta el conocimiento, siendo este último uno de los fines de educar, pero no solo es el conocimiento desde la repetición y la apropiación sino que también tiene todo que ver con la producción de nuevos saberes, lo que ayuda a dar cuenta no solo de algo nuevo sino de lo que tenemos alrededor y que con el trasegar del tiempo vamos ampliando o modificando; somos sabedores y conocedores de que el conocimiento es infinito y es a partir de esto que instamos a investigar y resolver dudas lo que nos permite producir conocimiento tanto riguroso como general (colectivo) que nos ayuda a aproximarnos a otras formas de entender y de ampliar nuestro horizonte de sentido, puesto que, estamos investigando día a día y por eso siempre reflexionamos o intentamos hacerlo sobre aquello que, valga la redundancia, hacemos, lo cual, nos permite fortalecer prácticas culturales e identitarias ya que los sujetos no somos ahistóricos sino que somos seres sociales con prácticas que deben ser preservadas y ante todo con vidas comunitarias que permiten el despliegue de lo humano; Las prácticas que abordamos como Licenciados en Etnoeducación y Licenciados en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario son prácticas que se salen de las lógicas globales de homogenización ligadas a las ejes capitalistas y que desconocen las particularidades de los grupos, por ende, propendemos desde el campo educativo y formativo al entendimiento de las particularidades y la defensa de las mismas para la formación integral en todas las dimensiones del ser humano.

La reflexión es la herramienta que como profesionales en educación usamos no solo para evaluar nuestro trabajo y nuestro proceso sino que nos permite mantener en equilibrio la teoría y la práctica para que una no tome más peso o protagonismo que la otra ya que, la teoría por sí sola no es más que simple información y la práctica por sí sola no es más que experiencia sin sentido, esto equivale a que el saber solo es válido si se aplica lo aprendido en la vida cotidiana, la vida social y el entorno donde nos movemos, logrando así construir nuevas realidades. Todo esto de poner en sintonía saber y práctica, más el



contexto, más las relaciones de los sujetos, hace que el que hacer del etnoeducador sea un proceso diferenciado donde no se cosifica al ser humano porque en su calidad de humano genera abstracciones y conocimientos, no se homogeniza ni estandariza porque prima la diversidad y el trabajo con el otro y los otros que son diferentes, no se invisibiliza y muchos menos se estigmatiza, porque todos y cada uno de los seres humanos tenemos algo que decir y aportar, pero ante todo no callamos porque hacer partícipe al otro tiene que ver con la manera en que lo reconozco, lo escucho y le doy sentido a su existencia y de paso a la mía.

En el camino académico recorrido hasta ahora, he tenido muchos docentes, profesores que pasaron por mi vida como si nada, sin generar mayor relevancia, pero nunca me había detenido a pensar el porqué de esto, ¿qué hace un docente diferente a otro para marcar una vida? Y después de una larga noche donde no conciliaba el sueño por traer a mi mente muchos recuerdos creí tener la respuesta a la pregunta que me había planteado; de hecho si me preguntan el nombre de los profesores que he tenido hasta ahora, solo diría el de aquellos que marcaron tanto de manera positiva como negativa mi trasegar en la educación, la respuesta que hallé después de tanto pensar y atar cabos es que lo que hace diferente a un docente de otro para marcar una vida es la manera como educa, el entusiasmo con que lo hace, la apropiación de lo que dice y las relaciones humanas que establece; lo anterior parecería una fórmula, sino fuese porque el acto de educar no lleva fórmulas, tampoco es que sea espontaneísta, sino que cada ser tiene su manera de hacer y de saber hacer en el campo que desempeña. En la básica primaria tuve a la profesora Ángela conmigo por tres años, ella era buena, respetuosa y amable pero muy exigente en lo académico, a ella le debo mucho de lo que aprendí en esos primeros años a nivel de educación, pero también le debo algo de lo que soy porque lo que más me infundió fue el respeto a los demás, la profesora Ángela tenía un caso muy especial, su hija que también estudiaba en la escuela contaba con una discapacidad, ella no podía hablar muy bien, ni respirar muy bien por lo que tenía un pequeño orificio en la garganta, hablar con ella no era sencillo, era raro y a veces causaba temor, ¡claro a eso



que “era diferente! Pero era una niña super inteligente; ese caso en particular hacía que la profesora tuviese respeto por cada una de las personas y sus particularidades y siempre se enfocara en la aceptación de los otros, el trabajo que ella hizo en la Institución Educativa con su hija y otros niños con algunas discapacidades y dificultades fue lindo, especial y diciente, tanto así que aún la recuerdo, de vez en cuando me la encuentro por ahí, ¡aún la reconozco! a pesar de que ha cambiado un poco y ella se acuerda de mí por el apellido.

Otra experiencia fue en el colegio en el grado décimo, allí tuve el mejor de los profesores para la clase de filosofía quien me adentró de lleno al mundo de las letras, al universo del conocimiento; esta era la clase que nadie se quería perder, de la que nadie se quería fugar, por el contrario era la clase de las participaciones, su manera de tratarnos era de hijos e hijas, lo hacía con mucho amor y respeto, Juan Carlos era un profesor muy dinámico quien de una u otra manera estaba pendiente de sus estudiantes, era totalmente multifacético, su manera de ser era extrovertida, su manera de hacer era teórica pero en el saber hacer, el conjugaba su ser y su hacer para gestar un contexto propicio para el conocimiento, era un espacio de clases ameno donde muchos mundos confluían, se encontraban y discutían mientras el solo se encargaba de orientar y encaminar a los estudiantes, tenía esa dialogicidad entre teoría y práctica que hacía que el escenario de estudio fuera super potente, centrado y comprometido, un buen sujeto de la didáctica.

Las Apuestas didácticas contextuales vistas frente al ser y hacer del etnoeducador nos implica reflexionar desde la educación y la didáctica aquellos actos de enseñanza y aprendizaje donde podamos construir un acto dialógico, es por esto que trabajamos la reflexión didáctica desde los diferentes parámetros de lo humano, por ejemplo, desde el lenguaje como constructor de realidades, también, ahondamos en los procesos relacionales, las connotaciones culturales y sociales, además de las diferentes formas de pensar e interpretar el mundo; algo muy importante que cabe recalcar en la reflexión del etnoeducador es la manera en la que promueve el pensamiento crítico, que nada tiene



que ver con lanzar opiniones porque sí, sino en la forma en la que se posiciona en la realidad, analiza las consecuencias de adoptar una posición política, mientras asume una postura que represente sus ideales; para esto existen las didácticas no parametrales¹⁷ que van más allá de lo que está constituido e institucionalizado donde hay un campo amplio donde nos podemos desempeñar, eso no quiere decir que sea una tarea sencilla, sino que es una tarea de reflexión constante que insta al ser a modificar espacios, saberes y creencias y a construir y reconstruir pensamientos e ideas que posibiliten cambios en sí mismo, en el entorno y en el mundo.

Para finalizar, es importante mencionar que el sujeto didáctico no es el centro de la educación y mucho menos del proceso de enseñanza- aprendizaje, sino que es el niño quien es el protagonista del proceso y que a los docentes nos resta por comprender a ese sujeto como el espacio de construcción de conocimiento, por tanto nos debemos alejar de las prácticas repetitivas para poder que el niño desde su experiencia y desde su hacer reconozca, construya, amplíe su mundo y su horizonte de sentido, donde la educación le permita sentir, pensar y ser.

¹⁷ La didáctica no parametral es un esfuerzo ético político por generar una propuesta alternativa, esto es, de ruptura con lo establecido por la lógica dominante que configura al sistema educativo en su conjunto. SALCEDO, Javier (2009). Pedagogía de la potencia y didáctica no parametral. Entrevista con Estela Quintar. En: Revista Interamericana de Educación de Adultos, vol. 31, núm. 1, 2009, pp. 133



6. CONCLUSIONES

La escuela es un escenario potente para la vida individual y social de los sujetos, pues es allí donde se construyen los andamios para el trasegar en la educación y los contextos pertenecientes a la vida en comunidad y la sociedad, por lo tanto, también se debe comprender que la misma es un escenario multidiverso donde confluyen todo tipo de personas, de sentimientos y por ende de pensamientos que motivan a la construcción y el cambio; hay que tener presente que la escuela siempre va a responder a las necesidades de la sociedad y aún más a los intereses de la misma por lo cual está regida por unos estándares, unos reglamentos, siendo vigilada y soportada hacia el cumplimiento de unas competencias que todo ciudadano debe tener en cierta medida.

La educación es transformadora, es vivaz y da a quien la asume una cantidad de elementos inconmensurables para su desarrollo y la vida. La educación permite no solo la transmisión de conocimientos y la representación de los mismos, también motiva e incentiva la creación de significados y significantes en calidad de ir evolucionando a la par de la sociedad, puesto que, no somos seres estáticos e inamovibles, sino que tenemos todo un conglomerado de situaciones que nos permiten ser, hacer y transformar.

Hablar de escuela y educación por sí sola no representa mucho, siempre es importante hacer mención de los procesos que en ella ocurren como lo son la enseñanza y el aprendizaje y los actores que en ella confluyen, el docente y el estudiante pero siempre teniendo en cuenta el contexto, que en ese sentido, este último es el más importante en el proceso de escolarización ya que enseñar en contexto y de manera contextualizada permite al estudiante realizar acercamientos a su realidad, su entorno inmediato y así lograr aprendizajes significativos para la vida.



El docente siempre debe ser ese sujeto de la didáctica reflexivo, amoroso y amante del arte de enseñar quien construya un camino adecuado para la educación de calidad, instando a que cada uno de los diversos mundos presentes en el aula de clase lo vean como un ejemplo y un motivador a la hora de aprender; más que un instructor, el docente debe ser un guía, un orientador y un potenciador de las cualidades y las capacidades de los estudiantes, permitiéndoles desarrollarse íntegramente.

Como última conclusión y desde el ejercicio como futura licenciada en etnoeducación y desarrollo comunitario, insto a que el docente no debe limitarse solo a la inmediatez de enseñar y buscar cambios educativos y culturales superficiales a cambio de suplir ínfimas propias o necesidades sociales latentes, sino que debe recabar un poco más en lo verdaderamente necesario e importante para formar sujetos críticos de su entorno, empoderados de sí mismos y de sus procesos de aprendizaje, quienes insten no solo a aprender contenidos y replicarlos, sino a generar y producir conocimientos, mientras propician escenarios para el cambio comunitario y social.



7. BIBLIOGRAFÍA

APARICIO, Oscar & OSTOS, Olga. El constructivismo y el construccionismo. En: Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía. Vol. 11, N° 2, (Jul, 2018); p. 115 - 120.

CORTÉS, Luis. La escuela. Una organización sistémica. En: Horizontes Pedagógicos. Vol. 11, N° 1, (Ene - Dic, 2009); p. 105 - 113.

DEVALLE, Alicia & VEGA, Viviana. Una escuela en y para la diversidad: El entramado de la diversidad. Buenos Aires: Aique grupo, 2006. p.5.

FREIRE, Paulo. Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa. México: Siglo veintiuno editores, 1997. p.27, 40.

GALEANO, Eduardo. El mundo patas arriba: "América Latina cuenta con grandes reservas de dignidad" [revista en línea, Pueblos]. 2005. [Consultado el 19 de abril de 2021]. Disponible en: <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article306>

GIMENO, José. La construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas. En: Aula de innovación educativa. N° 81, (May, 1999); p. 67-72.

LÓPEZ, Francisco. La gestión de la calidad en educación. Madrid: La Muralla, 1994.p. 11

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Decreto 804: Por el cual se reglamenta la atención educativa para grupos étnicos. Bogotá, D.C. Ministerio de Educación, 1995.



NARODOWSKI, Mariano. Después de clase. Desencantos y desafíos de la escuela actual. Buenos Aires: Novedades Educativas, 1999. p. 5.

PÉREZ, Mauricio & ROA, Catalina. Referentes para la didáctica del lenguaje en el primer ciclo. Bogotá: Kimpres Ltda., 2010. p.23.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. < <https://dle.rae.es/did%C3%A1ctico> > [17 de mayo de 2021].

SALCEDO, Javier. Pedagogía de la potencia y didáctica no parametral. Entrevista con Estela Quintar. En: Revista Interamericana de Educación de Adultos, Vol. 31, N° 1, (Ene - Jun 2009); p. 133.

VYGOTSKI, Lev. Obras escogidas. Tomo III. Madrid: Visor, 1997. p. 305.

